

Rafael López Rienda y Ricardo Núñez: una relación profesional frustrada

J. R. SAIZ VIADERO*

Ricardo Núñez Lisarrague (Betanzos/A Coruña 1904-Barcelona 1998) y Rafael López Rienda (Granada 1897-Madrid 1928) fueron dos personalidades cinematográficas que tuvieron muchas cosas en común, aunque el destino se encargaría de que su coincidencia fuera meramente episódica: mientras López Rienda fallece muy tempranamente, sin darle la oportunidad de poder realizar sus múltiples proyectos (1), la longevidad de Ricardo Núñez le llevó a conocer los entresijos de la industria cinematográfica en casi todos sus apartados, aunque sin conseguir brillar excesivamente en ninguno de ellos. Salvando, claro está, su paso por la pantalla en una época en que fue considerado como el actor de moda.

No obstante, a ambos les ha unido una similar cortina de silencio desplegada alrededor de su vida y su obra; cortina que últimamente comienza a descorrerse para producir la recuperación de su memoria, a la cual debemos y queremos contribuir con la publicación de este trabajo.

En 1921, Rafael López Rienda, un periodista andaluz residente en Laracha, antiguo militar y corresponsal de guerra en África, se unió al equipo de rodaje de **Alma rifeña** (Buchs, 1922) en calidad de argumentista. Este primer contacto de López Rienda con el cine, que tuvo lugar mediante su colaboración en una película que ha sido considerada por Alberto Elena como «hito fundacional de este subgénero» (2), bien pudo transmitirle el venenillo que la pantalla inoculaba no solamente a los espectadores, hasta convertirlos en adictos de las imágenes en movimiento, sino también a quienes veían en el trabajo para la industria cinematográfica un apasionante presente y hasta un espléndido porvenir. Sin embargo, no tenemos datos sobre la vocación inmediata ni del despertar y desarrollo de unos conocimientos cinematográficos en López Rienda; entonces todavía existía cierta confusión en lo que se refiere a la utilización de una terminología especializada, como se deduce de un comentario aparecido en su primer libro, donde se habla de «un creador de películas» (3).

Posteriormente, una de sus novelitas de ambiente africano, *Águilas de acero* (Madrid, 1926), con ciertos ribetes autobiográficos en su contenido y publicada con ilustraciones del pintor Martínez Quintanilla, sería llevada al cine con el título de **Águilas de acero o Los misterios de Tánger**, producida por el propio López Rienda -que también intervino en un

*J. R. Saiz Viadero es asesor cultural del Ayuntamiento de Santander y, entre otros muchos trabajos, a él se debe la coordinación y edición del libro *La llegada del cinematógrafo a España*, publicado por la Junta de Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria en 1998.

(1) Para conocer más en profundidad la trayectoria de López Rienda, vid. J. R. Saiz Viadero: «Rafael López Rienda, un cineasta olvidado», Melilla, en prensa.

(2) A. Elena: «La llamada de África: una aproximación al cine colonial español», en *Un siglo de cine español*, 2ª edic. Madrid febrero 1998, p. 253.

(3) *El escándalo del millón de Larache*, Madrid 1922, p. 80.

breve papel- y dirigida por el actor aragonés ya convertido en conocido director Florián Rey (1897-1962), que aportaba a su carrera la doble experiencia de haber intervenido en calidad de protagonista en el rodaje de **Alma rifeña** y haber servido al Ejército español en tierras africanas. Según ha escrito el historiador cinematográfico Fernando Méndez-Leite, la película de Rey.

«se impresionó en África y tuvo por escenario todo Marruecos, en las zonas españolas y francesa, en los lugares elegidos personalmente por el autor. El argumento, muy sugestivo, se apoyaba en las intrigas de Tánger durante nuestra guerra marroquí y en los incidentes que, por último, dieron motivo a la colaboración franco-española para reducir la rebeldía que se personificaba por el tristemente célebre cabecilla Abd-el-Krim. Los principales papeles se interpretaron, con gran justeza, por Elita Panker, Pedro Larrañaga y Ricardo Prieto. De la cámara encargóse Pahissa, que obtuvo magníficos planos y encuadres» (4).

La vinculación con el guionista-productor-actor debió ser tan estrecha, que el propio Pedro Larrañaga, protagonista de la misma adjudicará a Rienda la autoría de la película, en unas declaraciones efectuadas tres años más tarde al crítico valenciano Juan Piqueras (5).

Si la colaboración con Buchs hubo de ser inevitablemente corta, porque escaso fue el tiempo que el equipo permaneció rodando exteriores en suelo africano, la siguiente experiencia cerca de Florián Rey resultaría mucho más estimulante para López Rienda. A su doble faceta de periodista y novelista, complementada con la de autor escénico, ahora añadía la de ocasional actor, además de tener la oportunidad de poder trabajar en compañía de un técnico fotográfico como Carlos Pahissa -hijo de un general, que había vivido en Melilla entre 1911-1912-, y de un director que también permaneció en Melilla en 1922: ambos procedían de los Estudios Atlántida, donde el primero de ellos había comenzado como técnico eléctrico para después convertirse en un reputado operador.

Según el ya citado historiador Juan Antonio Cabero (6), López Rienda había concebido la idea de llevar a la pantalla varios temas de ambiente marroquí, convirtiéndose en productor de sus propias iniciativas con la firma recién creada bajo la denominación de Ediciones López Rienda: la primera de ellas sería **Águilas de acero o Los misterios de Tánger**, estrenada con gran éxito, película que pudo impresionar «gracias a la colaboración prestada por los altos mandos del Ejército, Marina y Aviación española y francesa» (7). Rodada durante los meses de invierno de 1927, sus resultados se encontrarían a mitad de camino entre el documental y el reportaje, como también recuerda el crítico e historiador Carlos Fernández Cuenca, uno de los espectadores que acudieron a su estreno madrileño:

«Se rodó totalmente en exteriores e interiores naturales de Río Martín, Tetuán, Larache, Tánger, Fez y Rabat; varios famosos aviadores, como Julio Ruiz de Alda y Luis Suevos, hicieron alarde de su dominio aéreo para la película, y en unas escenas de la administración de la justicia mora, impresionadas en Zoco El-Arba, actuó el prestigioso Abd El-Kader. Florián Rey ensaya en

(4) F. Méndez-Leite: *Historia del cine español*, Ediciones Rialp, Madrid 1965, vol. I, p. 258. En lo que se refiere a la interpretación se contradice con la manifestado en la p. 251, donde afirma que fue «discreta». Méndez-Leite omite el nombre de Ricardo Núñez, citando sin embargo a otro actor llamado Ricardo Prieto.

(5) «Lo que es, lo que ha sido y lo que quiere ser Pedro Larrañaga», en «Crónica» n° 25, Madrid 4 de mayo de 1930. Reproducido por J. M. Llopis en su trabajo Juan Piqueras: el «Delluc» español, Ediciones Filmoteca, Valencia 1988, vol. 2, pp. 30-32.

(6) *Historia de la cinematografía española (1896-1949)*, Madrid 1949, p. 284.

(7) J. Díez Sánchez y J. Marqués López: «Melilla y la producción cinematográfica de Rafael López Rienda», en «Melilla, hoy», 18/8/1996, p. 16.

UNA GRAN PELÍCULA ESPAÑOLA

«Aguilas de Acero» ✦ (Los misterios de Tánger)



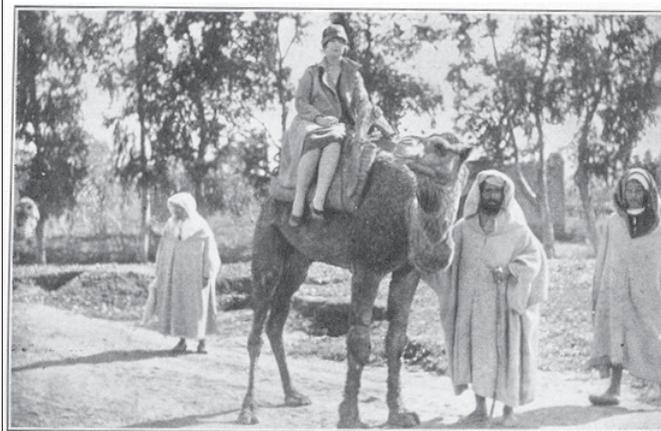
Una gran película española acaba de ser «filmada» en África bajo la dirección técnica de Florián Rey, uno de los primeros directores artísticos españoles. Trátase de la sugestiva novela de guerra «Aguilas de Acero», original del brillante escritor Rafael López Rienda, colaborador de Prensa Gráfica, recientemente publicada en «La Novela de Hoy» con gran éxito. Las impresiones que tenemos sobre esta superproducción española aseguran un éxito grande. Téngase en cuenta que en esta película se presenta la vida de Tánger con sus intrigas, sus aventureros y contrabandistas; la monstruosa araña que en Tánger movió la guerra de Marruecos, ayudando a Abd-el-Krim, todo ello solapadamente, bajo el brujo encanto de la ciudad del Estrecho, con sus cocas y sus ruletas... Pero no son sólo estos atractivos los de «Aguilas de Acero». Presenta también a Abd-el-Krim, cuadros de guerra en el frente español y francés, la colaboración franco-española y, como eje central del argumento, la intervención de dos aventureros: una espía extranjera y un piloto dispuesto a volar en un aparato enemigo; la persecución de éste por un avión militar sobre los campos africanos, persecución plena de emociones, durante la cual, desde un tercer aparato, el operador Carlos Pahissa, que ha actuado en la «fílm», ha hecho un derroche de serenidad. Hay aún más atractivos en esta gran película, que viene a enriquecer la producción nacional. Todo el Marruecos español y francés sirven de escenario al emocionante argumento Tetuán, Larache, Alcázarquivir, Axdir, Fez, Rabat, Casablanca, Marraquech, etc., con sus hermosos palacios y sus paisajes de maravilla. Elita Panker, Pedro Larrañaga y Ricardo Núñez tienen a su cargo los personajes centrales de la película, en la que toman parte el alto mando español y francés, las tropas de los dos protectorados, la Marina de guerra y, en particular, nuestra gloriosa Aviación.



FLORIAN REY
Que ha dirigido la película «Aguilas de Acero»



DON RAFAEL LOPEZ RIENDA
Autor de la novela «Aguilas de Acero», adaptada a la pantalla
(Fot. Perera)



Algunas escenas de la interesantísima película «Aguilas de Acero», filmada en África, y que pronto podrá admirar el público español en los más importantes cinematógrafos

Arriba, a la izquierda, aparecen en el suelo Pedro Larrañaga (izq.) y Ricardo Núñez. Arriba, a la derecha, Ricardo Núñez...

este film, con clara fortuna, una atrevida mezcla de ficción y de realidad, de documental y de reportaje reconstruido. Aunque el guión de López Rienda careciese de rigor narrativo, el director supo infundirle una vigorosa continuidad, y su propio entusiasmo españolista se contagiaba a los espectadores» (8).

El ambiente nacional, después del golpe de Estado del general Primo de Rivera en 1923, era muy diferente a la situación depresiva que había venido sufriendo el país con anterioridad al mismo, en plena crisis de moral tras el llamado desastre de Annual que llevó a la muerte a un número de soldados españoles aún no precisado pero que según algunas estimaciones actuales rondaría los diez mil. El Ejército español había invertido los papeles, tomando la revancha a partir del desembarco de tropas en la playa de Alhucemas, que tuvo lugar el 8 de setiembre de 1925 y que supondría el inicio de la victoria final sobre las milicias rifeñas del caudillo Abd El-Krim: en las operaciones de este desembarco estaría presente el propio López Rienda en calidad de corresponsal de guerra.

El 30 de abril se estrenó en Melilla **Águilas de acero**, en el Cine Alfonso XIII, y seis meses después, en plena temporada de espectáculos, lo hacía en Madrid, exhibiéndose también en gran parte de España: en Betanzos, localidad natal del actor Ricardo Núñez, coprotagonista de la cinta, se proyectó en dos partes los días 28 de octubre y 1º de noviembre de 1928, al mes de haber fallecido su productor y argumentista.

Gracias al investigador aragonés Sánchez Vidal, estudioso de la obra de Florián Rey, contamos con una minuciosa descripción del argumento de la película, que en algunas de sus partes parece premonitoria de otra obra que, bastantes años más tarde, se convertiría en mítica muestra de un ambiente norteafricano completamente reconstruido en el interior de los estudios de rodaje, funcionando a miles de kilómetros de distancia: **Casablanca** (Curtiz, 1942), que, al igual que **Marruecos** (Von Sternberg, 1930), se encuentra situada en la proximidad geográfica, dentro de la costa occidental africana.

Deseoso de seguir participando en los asuntos del cine, López Rienda se convirtió en director y, buscando un nuevo guión entre los argumentos de sus propias novelas, realizó el primer y único largometraje de su corta carrera, trunca por la fatalidad: **Los héroes de la Legión** (1927), basado en su novela corta *Juan León, legionario* (1927) y cuyo tema había sido llevado a la escena teatral anteriormente con el título de *El héroe de la Legión* (1925), muy similar al que adoptaría para la pantalla y que tantas confusiones ha acarreado entre los críticos e historiadores. Para ello también viajó a África con su equipo técnico y artístico, y en la primera semana de agosto comenzaría el rodaje de su película, acontecimiento del cual se hacía eco el periódico de Melilla «El telegrama del Rif», diciendo:

«Ha empezado a impresionarse en el Norte de África una nueva película española que lleva por título **Los héroes de la Legión**, asunto original de nuestro compañero en la prensa Rafael López Rienda, cronista de guerra de El Sol (...).»

En **Los héroes de la Legión** López Rienda presenta la vida heroica y sentimental de la Legión: Bellas escenas de emoción intensa que plasman la vida de unos interesantes tipos legionarios, dando ocasión a divulgar cómo vive y lucha nuestro glorioso Tercio» (9).

(8) Recogido por Sánchez Vidal en *El cine de Florián Rey*, Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza 1991, p. 91.

(9) s/f.: «Películas españolas. **Los héroes de la Legión**», en *El Telegrama del Rif*, Melilla, martes 9/8/1927, p. 1.

Algunas escenas de la interesantísima película «Águilas de Acero», filmada en África y que pronto podrá admirar el público español en los más importantes cinematógrafos

“AGUILAS DE ACERO” UNA GRAN PELÍCULA ESPAÑOLA SOBRE LOS AVENTUREROS EN TÁNGER

La producción nacional pelicular se enriquece hoy con una gran película, que acaba de filmarse en Tánger y todo el norte de África español y francés, basada en la novela de López Rienda, «Águilas de Acero», que publicó recientemente y con éxito grande *La Novela de Hoy*.

Esta nueva película española, que se ha filmado bajo la experta dirección de Florián Rey, tiene, sobre la acción subterránea en la guerra que tan emoción de su argumento, el enorme interés de presentar la vida de los aventureros en Tánger, su actuación subterránea en la guerra que tan esfuerzo y sacrificio costó a España y Francia hasta vencer al derrotado Abd-El-Krim.

El ex-cabecilla, sus consejeros y enlaces en Tánger; los contrabandistas e informadores que se albergaron en la discutida ciudad del Estrecho... Y como consecuencia de todo ello, la guerra en los dos frentes y la colaboración de Francia y España. Todo ello—aparte el argumento de infila en «Águilas de Acero» en hermosas escenas, en cuya impresión han colaborado los ejércitos español y francés de Marruecos, el alto comisario español, el comandante general de las tropas francesas en Marruecos, la marina y la aviación, que de manera brillante y emocionante de esta grandiosa superproducción española. Los escenarios que sirven de fondo a esta cinta son los más bellos rincones y paisajes de todo Marruecos hasta Fez, habiendo obtenido fotografías maravillosas el excelente operador Carlos Pahissa, que ha «rodado» la película.

Los principales papeles de ésta los han desempeñado la bellísima actriz Elita Panquer y los excelentes actores Pedro Larrañaga y Ricardito Núñez. «Águilas de Acero», ó «Los misterios de Tánger», promete ser el acontecimiento cinematográfico nacional de la temporada.

RAFAEL LOPEZ RIENDA
Autor de la novela «Águilas de Acero», adaptada a la pantalla

ELITA PANQUER
Bella protagonista de «Águilas de Acero»

FLORIAN REY
Que ha dirigido «Águilas de Acero»

Arriba, a la derecha, López Rienda y Pedro Larrañaga...

Que por la mente de López Rienda rondaba la idea de convertir a su productora en algo más que el instrumento idóneo para poder llevar a la pantalla sus propias novelas, lo demuestra el hecho de que el equipo técnico-artístico aprovechó su estancia en aquellos lares, ya bastante más pacíficos que durante los años anteriores, para rodar además un cortometraje humorístico muy en la línea de los que Hollywood había puesto de moda en la década de los años veinte, titulado **Jacobito, castigador** (1927), con la intervención de los mismos componentes del largometraje inicial.

«Las primeras películas producidas por López Rienda se estrenaron en Melilla en el año 1928, en el salón de espectáculos «Alfonso XIII», de madera y propiedad de Francisco Aguado. Estando situado en el solar donde en 1932 se levantó el «Monumental Cinema Sport». A partir del día 9 de febrero de 1928 se ofrecieron por vez primera al público melillense las cintas tituladas **Águilas de acero**, **Jacobito castigador** y **Los héroes de la Legión** (...)

La que mayor interés despertó, **Los héroes de la Legión**, fue la última producción de «Ediciones López Rienda» presentada en nuestra ciudad en el mes de febrero de 1928 en el marco de una semana de estrenos y bajo el anuncio de «grandiosa película española» (10).

En realidad, **Águilas de acero** o **Los misterios de Tánger** ya se había estrenado con anterioridad: en el mismo cine melillense, el 30 de abril de 1927. Ahora se trataba de crear un clima favorable para la promoción de los proyectos de López Rienda, mostrando al público el lote completo de sus actividades, como también se haría en Cádiz. Además, coincidiendo con el pase de sus películas, López Rienda y el prestigioso cámara Carlos Pahíssa aprovecharon su estancia en el norte de África para rodar secuencias destinadas a un documental sobre aquellos lugares:

«Actualmente estoy recogiendo por medio del cinematógrafo todos los aspectos interesantes de la obra civil de España en estas tierras después de la paz. Estas proyecciones me servirán para ilustrar una serie de conferencias que me han pedido para la América española», declaraba a la prensa (11).

Puede deducirse de estas palabras, así como del tono altamente patriótico en que se desarrolla la entrevista, que el director estaría en contacto con algunas instituciones oficiales dependientes de la Dictadura militar que entonces gobernaba al país, dispuestas a promocionar los aspectos más insólitos del África española a través de la participación de un hombre tan entusiasta, experimentado y conocedor de la zona como era López Rienda. Vivía entonces Melilla el comienzo de lo que un historiador local (12) ha calificado como la época de mayor auge económico y cultural de la ciudad (1926-1936) y López Rienda; en su regreso a Melilla, contaba, sin duda, con el apoyo de su antiguo amigo y paisano el periodista Cándido Lobera, director de «El Telegrama del Rif», convertido desde 1927 en presidente de la Junta Municipal nombrada durante la Dictadura del general Primo de Rivera.

(10) J. Marqués y J. Díez Sánchez, art. cit.

(11) X. X.: «Las películas de Marruecos», en *El Telegrama del Rif*, Melilla 9/2/1928, p. 1. Todo parece indicar que, a pesar de su juventud, el periodista que firmaba de forma tan breve como enigmática era Norberto Delgado Luque, recientemente fallecido en Málaga; vid. la semblanza publicada con tal motivo por J. Díez y J. Marqués: «Norberto Delgado (1911-1998) y el Cine Monumental», en *La Voz*, suplemento de «Melilla hoy», 27/12/1998, pp. 12-13.

(12) S. Tarrago Cid: «Cine Monumental: edificio histórico-artístico de interés provincial», en *El Telegrama de Melilla* 9/6/1981. Reproducido en «Cuadernos de Historia de Melilla», Asociación de Estudios Melillenses, Melilla 1993, pp. 87-91.

El mismo director anunciaba su proyecto de rodaje de «una película completa de la zona oriental. Pero de momento y para corresponder a mis amistades en Melilla y a infinidad de amigos, he aprovechado la estancia en ésta del gran operador de Ediciones López Rienda, Carlos Pahíssa, hijo de aquel inolvidable jefe que tantos años convivió en Melilla, para impresionar unas escenas de Melilla en domingo, esos domingos llenos de luz y de caras bonitas, escenas que daremos en el Alfonso XIII, el martes próximo»; y, finalmente, se despide añadiendo: «la película completa de la zona oriental la daremos después» (13).

¿Se llegó a rodar la «película completa»? El mes de febrero fue aprovechado para rodar las imágenes de un documental presentado como Melilla al día, del cual por lo menos un primer rollo se exhibió en Melilla en el transcurso de una única sesión que tuvo lugar el martes 6 de



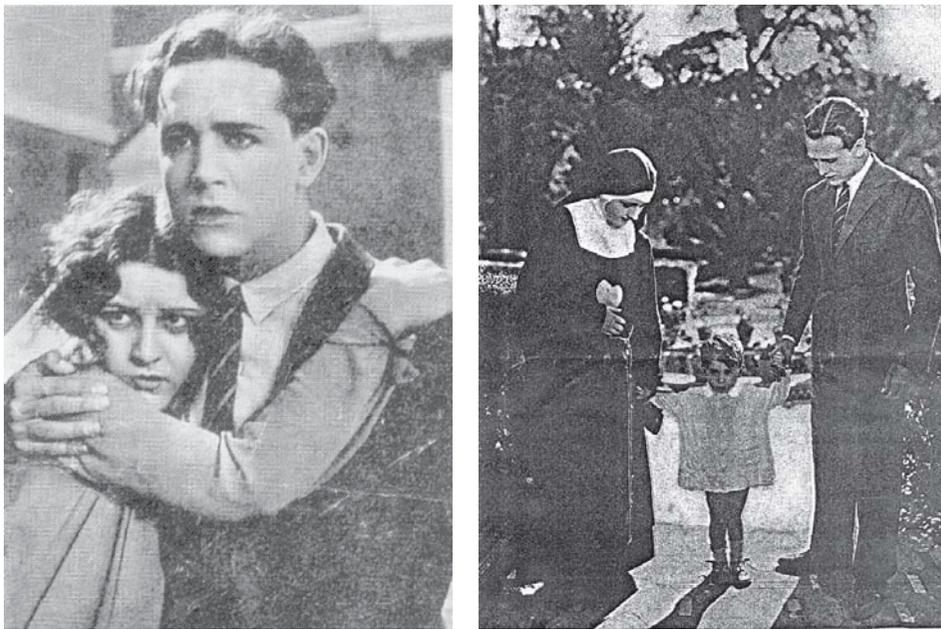
marzo, anunciándose su repetición para la semana siguiente, una vez fuera proyectado en el teatro de Villa Sanjurjo. Pero no tenemos constancia de que tal sucediera, ni tampoco hemos conseguido acceder -más allá de los anuncios publicitarios de la cartelera- a la repercusión del contenido de las imágenes estrenadas. El posterior accidente sufrido por su director-productor y el consiguiente fallecimiento, darían al traste con el proyectado documental, sin que por el momento haya noticia de que se diera a conocer el resto de las secuencias rodadas, como tampoco el paradero de las mismas.

Después del éxito obtenido con el estreno del primer y único largometraje de su carrera, el nuevo director se encontraba sumido en una euforia total que le hacía manifestar a los medios de comunicación que se hallaba pendiente de todo cuanto se hacía en el cine así como su intención de viajar a Hollywood para conocer de cerca la labor de los directores cinematográficos norteamericanos. Y su gran proyecto para 1928 consistía en hacer dos nuevas películas: la primera de ellas consistiría en una cinta de ambiente marroquí cuyo destino principal sería su difusión por tierras americanas, y que posiblemente se trataría del rodaje iniciado anteriormente; la otra, el travase a la pantalla de su hasta entonces última novela *El carmen de los claveles*, repleta de caracteres autobiográficos y, a la vez, escrita como una especie de homenaje a su Granada natal, describiendo los tipos que componen un sector tradicional de la sociedad local, tema que ya había tocado anteriormente en el cuento breve titulado «La noche de los recuerdos».

Sobre la avanzada situación de su último proyecto contamos con una información bastante elocuente, publicada en julio de 1928 en la revista de tirada nacional «La Pantalla» (14):

(13) «Las películas de Marruecos», art. cit.

(14) Sección Ecos de Madrid. Cinegramas, Madrid, julio 1928.



Imperio Argentina y Ricardo Núñez, protagonistas de "La Hermana San Sulpicio".

«Queriendo fomentar la afición cinematográfica en Granada, López Rienda organiza un concurso entre las granadinas guapas que quieran aspirar a hacer el segundo papel en la película **El carmen de los claveles**. Habrá tres premios en metálico, y el fallo lo dará un grupo de artistas granadinos. Se celebrará una gran fiesta para el concurso y entrega de premios. Tanto las muchachas premiadas en segundo y tercer lugar, como las que resulten con «accésit» podrán tomar parte en la película en los conjuntos que se han de realizar. La única condición que se les exige es ser bonitas y el envío de una fotografía a «Ediciones López-Rienda. Apartado de Correos 451. Madrid».

Por esas mismas fechas visitaba Granada el cineasta, y un reportero de «El Defensor de Granada», el periódico dirigido por Constantino Ruiz Carnero (1887-1936) y en cuyas páginas había colaborado López Rienda. Le entrevistaba en demanda de algunas noticias acerca de la situación y características de su proyecto más inmediato. Sin duda, en el ambiente provinciano tenía que ser de amplio interés el hecho de que Granada fuera a convertirse en el marco y a la vez protagonista de una película dirigida por un director nacido allí mismo.

Repasemos a continuación la relación de películas rodadas en Granada durante la década de los años veinte: **El Dorado** (L'Herbier, 1921); **Militona o la tragedia de un torero** (Voins, 1922); **Curro Vargas** (Buchs, 1923); **El niño de oro** (J. M. Granada, 1925); **Amapola** (J. M. Granada, 1925); **Raza de hidalgos** (D'Algy, 1927) (15); además existe constancia del estreno en 1924 de un posible cortometraje titulado **Granada documental**. A todas estas películas -dos de las cuales se encuentran firmadas por el granadino J. M. Granada-, debía referirse en su entrevista López Rienda, cuando afirmaba (16):

(15) Vid. P. González López y J. T. Cánovas Belchi: *Catálogo del cine español. Películas de ficción 1921-1930*, Filmoteca Española, Madrid 1993.

(16) El Reporter Impertinente: «Hablando con López Rienda. Una película de Granada», en *El Defensor de Granada*, Granada 1/7/1928. Reproducido en «Melilla hoy», 1/11/1997, pp. 16-17.

«Creo que a Granada no se le ha interpretado bien aún en el cinematógrafo, pese a las veces que se han impresionado en ella escenas de películas. Y ahora hablo más como granadino que como director artístico de films. Estamos hartos de ver proyectarse por ahí películas de nuestra tierra a base de gitanos y zambras. Y no es esta Granada, Granada es algo más que ese típico rincón del Sacro Monte habitado por los gitanos que tanto gusta exhibir aquí a los turistas. Granada es algo más que eso. Granada es el paisaje, la perspectiva, sus monumentos, sus costumbres, sus tradiciones, sus calles llenas de rincones típicos que el artista ha de ir descubriendo y estudiando su luz y sus disponibilidades cromáticas, como hacen estos pintores nuestros que saben llevar a sus bocetos la sinfonía de color, de luz y de ambiente, de muchos rincones de la ciudad. Granada es también sus artes y oficios -restauración, metalistería, bordados, mantillas, tejidos-, en cuyos escenarios el meter en scene sabrá encontrar, si tiene buen gusto artístico, bellos motivos para una película de ambiente granadino. Granada son los cármenes, únicos en el mundo y, sobre todo, la mujer granadina, esta mujer incomparable, en cuya belleza sabemos ver -los que conocemos bien las morerías de Fez y de Tetuán- el sedimento árabe que dejó aquí la raza expatriada. Todo eso es Granada: luz, belleza, poesía. Ya ves por qué no me conformo con ver en las películas que hasta aquí he visto de Granada más que gitanos y zambras».

«El carmen de los claveles va a ser antes que nada, un canto a Granada; una exaltación de todas sus bellezas. Quiero que conozcan Granada en el extranjero un poco mejor y celebraré mucho que ello pueda traer a nuestra tierra un beneficio moral y material. Moral, en el sentido de que se forme otro concepto de la Granada «gitana» que por ahí se exhibe. Material, si la película puede aumentar el turismo».

Manifiesta a continuación que está recabando apoyo y que por ahora cuenta «con la colaboración de valiosos elementos artísticos de Granada». Nada relacionado con el dinero ni la petición de subvenciones aparece en sus palabras. Se encuentra haciendo visitas para elegir escenarios y lugares para rodar los exteriores, para lo cual recabará después los permisos oficiales de la Dirección General de Bellas Artes. Los exteriores se tomarán en: «talleres de «bordaoras», talleres de restauración, los cármenes más bonitos, los rincones más típicos y las perspectivas más sugestivas: Albayzín, Alhambra; flores y mujeres. Total: Granada»

En cuanto a los intérpretes, dice que aún no tiene nada decidido: «verás que el tipo de Angustias y el de Antonio, tan granadinos, no se pueden improvisar. En particular, el de ella, que ha de ser representativo de la mujer granadina». Aunque en algunos medios periodísticos se han barajado los nombres de Elisa Ruiz Romero «la Romerito», Carmen Viance o Concha Piquer, el principal papel femenino todavía no se encuentra adjudicado, por estar pendiente de nuevas pruebas.

Por lo que respecta a los papeles secundarios femeninos, se abrirá un concurso entre las mujeres granadinas, eligiéndose a las más guapas y de mejores facultades interpretativas.

ENCUENTRO CON RICARDO NÚÑEZ

El único nombre que López Rienda proporcionaba como seguro para encabezar el reparto de protagonistas de esta película era el del actor Ricardo Núñez, entonces con sólo veinticuatro años, quien ya había intervenido en **Águilas de acero** y que también acababa de ser dirigido por Florián Rey (1894-1962) en la película que representaría su auténtico lanzamiento a la fama: **La hermana San Sulpicio** (1927), a la vez que le proporcionaría dinero y le haría descubrir a una estrella de la pantalla: Margarita Nile del Río, conocida artísticamente como Imperio Argentina (17).

(17) De las declaraciones de Ricardo Núñez a J. L. Mosquera, incluidas en «Ricardo Núñez, una vida para el Cine», en *Anuario Brigantino*, Betanzos 1986, p. 120.

Cuando el joven betancino Ricardo Núñez debutó en el cine con Florián Rey, se encontraba en Madrid a donde se había desplazado desde La Coruña para abrir la cafetería Atocha, negocio que había montado con su hermano Enrique (18). Rey acababa de despedirse de la firma productora Atlántida S. A., como anteriormente lo había hecho el director santanderino José Buchs, y quería rodar una película producida por él mismo pero utilizando la infraestructura proporcionada por los estudios de su antigua casa: se trataba de **El pilluelo de Madrid** (1926), en cuyo reparto incluyó con un pequeño papel a Ricardo Núñez, a la sazón debutante bajo el segundo apellido de su padre: Piroto.

Al parecer, también hizo su aportación financiera a este proyecto, iniciando así una fructífera colaboración con el director aragonés que se materializaría en un total de cinco largometrajes (19), con excepción de su inclusión entre el trío de intérpretes de **Águilas de acero**, película producida por Ediciones López Rienda.

Fue seguramente durante el transcurso del rodaje de **Águilas de acero** cuando López Rienda, productor, guionista y también actor en esta película, tuvo ocasión de conocer y convivir con Ricardo Núñez, al igual que con el cámara Carlos Pahissa, convertido luego en su estrecho colaborador. Así que dentro del proyecto de su segunda realización el cineasta granadino contaba con un actor que ya se había hecho famoso en menos de un año, presencia que sin duda contribuiría al éxito y prestigio de la película que pensaba rodar en su tierra natal. Podemos preguntarnos, ¿qué hacía un gallego, incorporando a un personaje «tan granaíno» como era el concebido por Rienda? Como se trataba de una producción muda, el fuerte acento gallego de Núñez no supondría el obstáculo que años más tarde se manifestaría al pretender continuar su carrera a partir de la implantación del sonoro. Obstáculo que no lo sería tanto, por ejemplo, para la actriz Antoñita Colomé, una sevillana interpretando a una nieta de los celtas en el largometraje gallego **Alalá** (Trotz, 1933), acompañando a Ricardo Núñez.

En compañía de su hermano ya se había iniciado seriamente como productor, cuando juntos constituyeron la firma Perseo con el empresario santanderino afincado en Madrid Francisco Herrera Oría -a la sazón un conocido distribuidor y exhibidor como su hermano Manuel-, para llevar a cabo el trasvase de la novela de Palacio Valdés **La hermana San Sulpicio**, integrándose también en la industria de la distribución con la creación de la firma de su propiedad Selecciones Núñez, cambiando su colaboración con Florián Rey por la del prolífico y mucho más avanzado Benito Perojo.

Al igual que Perojo, después de la guerra civil española Ricardo Núñez se trasladó a la Argentina, trabajando intensamente en la producción cinematográfica e iniciándose en la dirección de largometrajes, para regresar a España a comienzos de los años cincuenta donde todavía realizará cinco largometrajes, el último de los cuales data de 1961.

Que en los últimos años de su vida aún conservaba la ilusión de volver al cine nos lo confirma la noticia de que, a sus 89 años de edad, Ricardo Núñez mantenía una opción de los derechos para producir para la pantalla la novela de Benito Pérez Galdós **Marianela** (1878) (20), en cuya primera versión cinematográfica ya había intervenido en 1940, a las órdenes de su amigo Benito Perojo.

(18) *Ibidem*.

(19) J. L. Borau: *Diccionario de cine español*, Alianza Editorial, Madrid 1998, p. 637, y E. Riambau y M. Torreiro: *Guionistas en el cine español. Quimeras, picarescas y pluriempleo*, Cátedra/Filmoteca Española, Madrid 1998, p. 437.

(20) Carta dirigida el 16/1/1996 al autor de este trabajo por Benito Verde Pérez-Galdós, nieto del escritor canario y heredero de los derechos de sus novelas hasta su reciente fallecimiento.

FINAL

Perdidas las copias de las películas de López Rienda, alguna de las cuales se encuentra en trance de localización, queda la posibilidad de que la Filmoteca Española haya podido recuperar una parte del trabajo realizado gracias a la donación efectuada por la familia del operador Carlos Pahissa, un profesional de la fotografía iniciado en la década de los años veinte y que había colaborado con él muy estrechamente en la etapa final de su trunca carrera.

FILMOGRAFÍA DE RAFAEL LÓPEZ RIENDA

- 1922.-**Alma rifeña**, de José Buchs. Guionista.
- 1927.-**Águilas de acero o Los misterios de Tánger**, de Florián Rey.
Guionista, actor y productor.
- 1927.-**Los héroes de la Legión**, de López Rienda.
- 1927.-**Jacobito, castigador**, CM de López Rienda.
- 1928.-**Melilla al día**, CM de López Rienda.

FILMOGRAFÍA DE RICARDO NÚÑEZ

Actor

- 1926.-**El pilluelo de Madrid**, de Florián Rey.
- 1927.-**Águilas de acero**, de Florián Rey.
- 1927.-**La hermana San Sulpicio**, de Florián Rey.
- 1929.-**Fútbol, amor y toros**, de Florián Rey.
- 1929.-**48 pesetas de taxi**, de Fernando Delgado.
- 1931.-**Les nuits de Port Said**, de Leo Mittler
- 1932.-**El hombre que se reía del amor**, de Benito Perojo.
- 1933.-**Corre, mulilla**, CM de Ricardo Núñez (21).
- 1933.-**Alalá o Los nietos de los celtas**, de Adolf Trotz.
- 1933.-**Se ha fugado un preso**, de Benito Perojo.
- 1933.-**Susana tiene un secreto**, de Benito Perojo.
- 1934.-**Crisis mundial**, de Benito Perojo.
- 1935.-**Rumbo al Cairo**, de Benito Perojo.
- 1935.-**Es mi hombre**, de Perojo (además productor ejecutivo).
- 1937.-**En busca de una canción**, de E. Fernandez Ardavín,
- 1938.-**Nuestro culpable**, de Fernando Mignoni.
- 1957.-**Lo que cuesta vivir**, de Ricardo Núñez.

(21) Riambau y Torreiro, op. cit., p. 438, siguiendo declaraciones del propio Núñez, le atribuyen la responsabilidad de este cortometraje musical que generalmente figura como dirigido por Perojo.

Producción

- 1927.-**La hermana San Sulpicio**, de F. Rey.
 1928.-**Los claveles de la virgen**, de F. Rey.
 1929.-**Fútbol, amor y toros**, de F. Rey
 1934.-**El negro que tenía el alma blanca**, de Benito Perojo (ayudante dirección).
 1936.-**Nuestra Natacha**, de Benito Perojo.
 1940.-**Martingala**, de Fernando Mignoni.
 1940.-**Marianela**, de Benito Perojo
 1941.-**Héroe a la fuerza**, de Benito Perojo.
 1943.-**Stella**, de Benito Perojo.
 1943.-**Siete mujeres**, de Benito Perojo.
 1944.-**La casta Susana**, de Benito Perojo.
 1945.-**La carabela de la ilusión**, de Benito Perojo.
 1945.-**Chiruca**, de Benito Perojo.
 1946.-**Los majos de Cádiz**, de Benito Perojo.
 1947.-**Lo que fue de la Dolores**, de Benito Perojo.
 1947.-**La hostería del caballito blanco**, de Benito Perojo.
 1948.-**La novia de la marina**, de Benito Perojo.

Director

- 1935.-**¡Corre, mulilla!**, CM
 1950.-**Madre Alegría**.
 1952.-**Fuego sagrado**.
 1955.-**La chica del barrio**.
 1956.-**Malagueña**.
 1956.-**Tremolina**.
 1957.-**Lo que cuesta vivir**.
 1961.-**Detective con faldas**.

Bibliografía:

- BORAU, José Luis: *Diccionario del cine español*, Alianza Editorial, Madrid 1998, pp. 637-638.
 ERÍAS, Alfredo, y SARMIENTO, Rosario: *O cinematógrafo en Betanzos*, Excma. Dep. Prov. de A Coruña, A Coruña 1997.
 GARCÍA FERNÁNDEZ, Emilio: *Diccionario filmográfico de Galicia*, Fundación Universitaria de Cultura, Santiago de Compostela 1993.
 MOSQUERA CAMBA, José Luis: «Ricardo Núñez, una vida para el Cine», en *Anuario Brigantino*, Betanzos 1986, pp. 119-128.
 OLID, Miguel: *Antoñita Colomé. Recuerdos de una vida*, Filmoteca de Andalucía, Córdoba 1998, pp. 38, 39, 40, 41, 43, 46, 68.
 RIAMBAU, Esteve y TORREIRO, Casimiro: *Guionistas en el cine español. Quimeras, picarescas y pluriempleo*, Cátedra/Filmoteca Española, Madrid 1998, pp. 437-438.
 SAIZ VIADERO, J. R.: «Rafael López Rienda, un cineasta olvidado», Melilla, en prensa.

Las ilustraciones de este trabajo fueron proporcionadas por D. José Marques López, a través de D. Alfredo Erías ;Gracias a los dos!